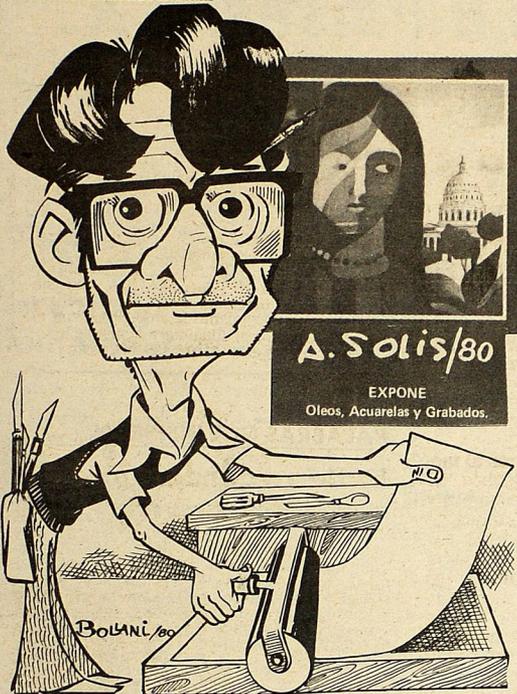


## Armando Solís, incansable y renovado grabador y pintor

Por José Armando Bollani



Aun cuando la intención de este artículo es referirme a la obra del pintor y grabador Armando Solís, quisiera antes evocar, a grandes trazos, cómo el maestro José Mejía Vides nos dio, a muchos de sus alumnos, la oportunidad del oficio de grabadores, que se convierte en arte a quien tiene el aliento para la creación. Mejía Vides llegó, inclusive a enseñarnos la útil artesanía de obtener, con varillas de paraguay viejos, "nuestros propios instrumentos de grabar", como también ya me lo había recomendado don Quique Orellana.

Entre los ex alumnos de Mejía Vides, Armando Solís es quien más ha sabido responder a las enseñanzas del maestro, lo cual le mereció una beca en la Universidad de Costa Rica, para estudiar técnicas de la litografía, en 1977. Adquiere gran experiencia en el grabado de ESTAMPA, cuyas modalidades son: grabado en relieve y en hueco. En el primero la superficie del bloque o plancha es la que recibe la tinta para la estampación; en el segundo, para el mismo fin, se deposita la tinta en las tallas o incisiones.

Esta brevísima explicación es para hacer notar al lector lego el difícil oficio del grabador que encuentra, como obra de arte, un valor mayor, incalculable, que ha llegado a la altura de los genes

—Favor pase a la página 11.

## Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

### IBARRA A LA ACADEMIA DE LA LENGUA

"El viernes 20, a partir de las 17 horas, en el auditorium de CAESS, se realizará el Acto de Incorporación del escritor y periodista Cristóbal Humberto Ibarra, a la Academia Salvadoreña de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española."

Cristóbal Humberto Ibarra, lo ha dicho Miguel Angel Asturias, Premio Nobel, es uno de los escritores más originales con que cuenta el mundo de las letras en el Continente Americano. Razón de sombra para que haya sido seleccionado en el ámbito salvadoreño, y ocupar la vacante que dejara a la hora de su doloroso deceso Napoleón Viera Altamirano, quien tanto prestigio diera a la Real Academia de la Lengua. Nos satisface mucho la incorporación de Ibarra a la Docta Entidad de Habla Española y en forma particular, queremos considerar este acto de especial solemnidad en la cultura nacional, como una gloriosa condecoración en el amoroso pecho de

—Favor pase a la página 17.

## DEL MOMENTO

### Las verdades científicas no siempre son verdaderas

Por Antonio Armando Rivera

Así, con el título que encabezaba la presente colaboración, se expresó hace unos días un querido profesor, cuando al leer este apreciable rotativo, dióse cuenta que un grupo de científicos descartaba que el colesterol era la causa de que muchas gentes fallecieran de problemas cardíacos.

Durante varios lustros, se aceptó como una verdad dogmática que el comer grasas animales y vegetales, en forma especial las primeras, acarrearban un aumento notable de colesterol, un compuesto graso del organismo, al que se le achacó como causa predisponente de

—Favor pase a la página 19.

## BREVE ANALISIS

### España hacia el caos

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

—I—

Recientemente en un artículo del autor español, Luis María Anson, señala el proceso de desintegración imperante en la España de Juan Carlos.

El señor Luis María Anson es un conocido escritor que comenzó como "tradicionalista", pero que en las postrimerías de la vida del generalísimo Francisco Franco, se alejó de la tendencia "tradicionalista" o sea genuinamente española, y se declaró a favor de una monarquía liberal, según la línea del Príncipe D. Juan de Borbón y Battemberg, hijo de Alfonso XIII y formado a la "inglesa".

D. Juan de Borbón y Battemberg desde la edad de 17 años fue enviado a Inglaterra, donde al parecer se inició como sus parientes británicos en la masonería, lo cual no dejó de disgustar a su padre, D. Alfonso XIII. Este a pesar del liberalismo de sus antepasados—su padre Alfonso XII, su abuela Isabel II y su bisabuelo Fernando VII—, gracias a la influencia de la Reina Madre, Da. María Cristina de Habsburgo, hermana del Emperador de Austria, Francisco José, conservó fielmente la fé católica.

Como D. Juan de Borbón y Battemberg, aspiraba al trono de España y Franco lo rechazó por causa de su liberalismo "a la inglesa" y su adhesión a la masonería; de ahí que Franco escogió en su lugar a su hijo Juan Carlos.

Juan Carlos, aunque aparentó seguir el ideario del Movimiento Nacional de 18 de julio, sin embargo secretamente se mantuvo en contacto con elementos liberales que no querían una monarquía al estilo tradicionalista, o sea una monarquía católica, corporativa y regionalista, sino una monarquía liberal al "estilo europeo".

Muerto el caudillo, asumido el trono de España por Juan Carlos de Borbón, y eliminado el Almirante Luis Carrero Blanco, el camino para la traición de Juan Carlos quedó libre.

Cuando Juan Carlos y su "liberalismo" dispusieron desmantelar el Estado Nacional, —anticomunista, corporativo y anti-partidista— dejados por Franco, lo hicieron en nombre de una supuesta "moderación" y de una vuelta al constitucionalismo democrático como quería Don Juan de Borbón y Battemberg o "Mountbatten".

A medida que se restauró "la libertad" (?), la obra destructiva dejada por el generalísimo Franco, comenzó a ser destruida implacablemente.

Primeramente regresaron los "repúblicanos" o sea los marxistas como Santiago Carrillo y la Pasionaria, que volvieron de Moscú, y fueron recibidos con grandes honores por el Rey.

## POR LA LIBRE

### Por una policía internacional

Por Víctor Alba

La gente tiene miedo de ir por la calle, en las grandes ciudades de todo el mundo. Tanto, que los políticos han tenido que preocuparse de esta situación. Hablan de soluciones a largo plazo, de la responsabilidad social, etc., pero entre tanto, ponen más policías en las calles. Y los ataques disminuyen y hay más atracados detenidos.

El mundo está, hoy, lleno de atracadores que actúan desde los palacios de gobierno. Pero no hay policía para atajarlos y menos para detenerlos. Porque el cuento de la soberanía nacional sirve para proteger a esos navajeros disfrazados de jefes de gobierno, de ayatollas o de secretarios generales.

Todo derecho implica un deber. Eso es cosa sabida. Es sabido también que cuando no se cumple con el deber, cesa el derecho y quien ignora el deber para con los demás sufre un castigo, si la justicia le echa mano.

Tenemos derecho internacional. Tenemos incluso un Tribunal Internacional de Justicia. Pero no tenemos medios de castigar a los jefes de gobierno que no cumplen las obligaciones inherentes al derecho internacional. Si un país no quiere ser invadido, no ha de invadir. Si no quiere ser eso, no ha de hacer eso. Si no quiere ser aquello, no ha de hacer aquello. Como una persona cualquiera, de las de infantería.

Pero los ciudadanos de infantería, si hacen lo que no quieren que les hagan, van a dar a la cárcel. Los países, naturalmente, no. Pero tampoco van los responsables de que los países ignoren sus deberes internacionales.

De momento, eso puede parecer perjudicial a las grandes potencias. Un mínimo de reflexión nos hará comprender que a la larga, serán los países medianos y pequeños los que sufrirán por esa proliferación de navajeros gubernamentales. Porque el día que las grandes potencias se harden podrán adoptar medidas y los pequeños y medianos países no tendrán voz ni voto en las decisiones. Y si esas medidas llevan a la guerra mundial o a una guerra local, serán los pequeños los que padecerán y, en el caso de guerras locales, los que proporcionarán a la carne de cañón.

Que no se hagan ilusiones. De momento causan enojos, pero las grandes potencias pueden, de un papirotazo, acabar con ellos. Me parece absurdo no buscar la manera de evitar que se llegue a esa situación.

Si dejamos de lado las emociones que son políticas sólo por el vocabulario con que se expresan, pero que en realidad tienen que ver con complejos, prejuicios y neurosis individuales o colectivas, echaremos de ver que es necesario hacer con los navajeros gubernamentales lo mismo que se hace con los de las calles de las ciudades: poner más policía y detenerlos o atajar sus atracos y asaltos.

Es decir, confiar a un tribunal, independiente de todos los go-

—Favor pase a la página 9.

## COMENTARIO INTERNACIONAL

### México en la escena mundial

Por Jaime Miravittles  
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

En los últimos cuarenta años, México ha pasado la época agraria a la industria sin que aquel proceso histórico que en tantos países del Tercer Mundo ha sido la causa de un trauma interior de gran profundidad, haya producido graves perturbaciones en su vida nacional. Ello es debido a una serie de razones típicamente mexicanas de difícil repetición en otro país americano. Es curioso, en este sentido, destacar el paralelismo del desarrollo mexicano con el de España en el mismo, o casi, período de tiempo.

Ambos países, tan diferenciados en sus estructuras demográficas, se asemejaban en su posición geográfica, en su esquema geopolítico, como se decía antes y vuelve a decirse ahora, pues se encontraban en la frontera de dos mundos muy

distintos: España tenía la frontera del norte en los pirineos europeos y el sur de cara a todo el Continente africano; México limitaba al norte con los Estados Unidos y al sur se proyectaba sobre todo el continente hispánico. La frontera norte era, en las dos ocasiones, la del mundo industrial y la del sur abierta a países tercermundistas, en el sentido económico-social de la palabra.

Los planes de industrialización de ambos países comenzaron casi al mismo tiempo, o sea, poco después de terminarse la Segunda Guerra Mundial. El período económico que empieza en el año 1945 y que se inicia con la proclamación del Plan Marshall, el primer intento en la historia de planificar la reconstrucción de unos países devastados por la guerra, dieron lugar

al ritmo de expansión más alto y prolongado de la industria occidental, tanto en los Estados Unidos como en la Europa integrada ahora en el Mercado Común.

Vivimos entonces, en México como en España (lo mismo ocurre en Italia y, más tarde, en Yugoslavia), al auge del turismo de norte a sur, de las inversiones de capitales extranjeros en la misma dirección, y a las remesas de monedas fuertes de los trabajadores meridionales desde los centros de producción fueron financiados casi plenamente, por las entradas de dólares producidas por el turismo, las remesas de dinero de los emigrados en Europa o en los Estados Unidos y las inversiones de las multinacionales en aquellos dos países. Es así como se obtuvo la concentración del

—Favor pase a la página 9.

